

Presentación de la talla “50 aniversario del IGE”

Por Egor Gavrilenko, Director del Laboratorio de Análisis y Certificación de Gemas del IGE, tallador apasionado.



Imagen virtual de la talla “50 aniversario del IGE” realizada con el programa GemRay.

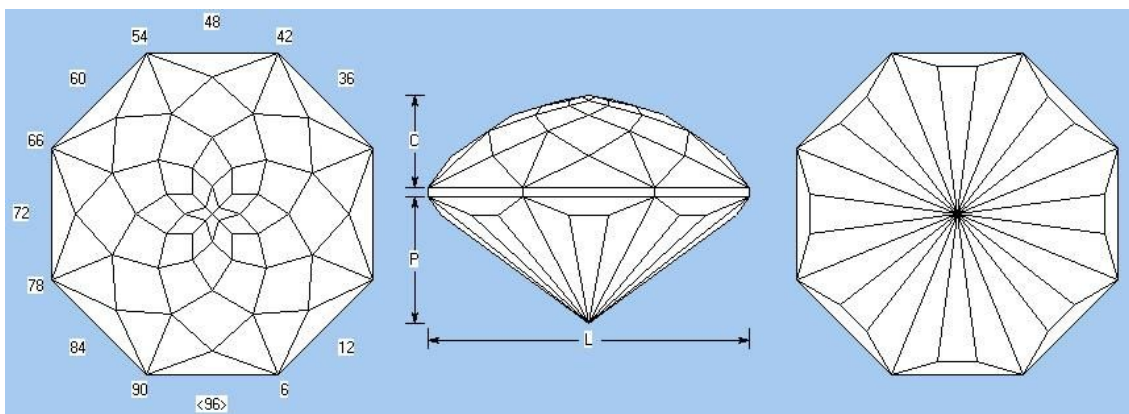


Diagrama de la talla “50 aniversario del IGE” diseñada en el programa GemCad.

Cincuenta años es una edad respetable, para personas y para organizaciones. La madurez de edad proporciona la sabiduría que tiene mucho que ver con el concepto de equilibrio. Es por ello que nos parece apropiado utilizar la forma octogonal para esta talla especial dedicada al 50 aniversario del Instituto Gemológico Español.

El octógono es una forma que representa el equilibrio, el número de sus lados puede ser dividido cuatro veces en partes iguales. Es también una forma intermedia entre el cuadrado y el círculo, utilizada desde la antigüedad en diferentes culturas como símbolo de unión entre lo terrestre y material (cuadrado) y lo celeste y espiritual (círculo), muy apropiado para las gemas que también unen estos dos mundos. Podemos encontrar octógonos en la forma de templos antiguos, en numerosos símbolos como, por ejemplo, la cruz de caballeros templarios, en los ornamentos árabes, etc.

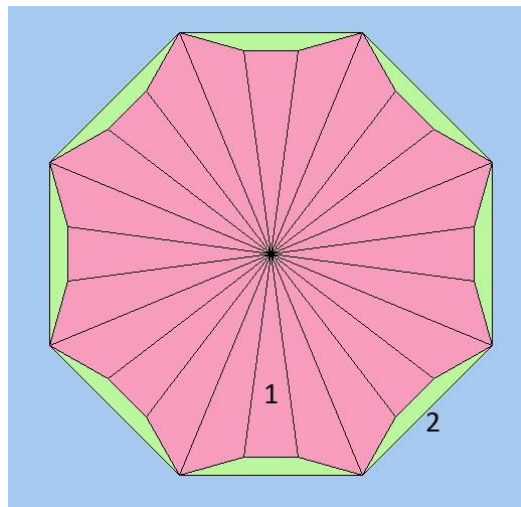
Los ocho lados de la talla pueden interpretarse también como ocho facetas de la propia Gemología, las áreas de aplicación de los conocimientos de las piedras preciosas, como son:

- Identificación de gemas
- Graduación de calidad de gemas
- Tasación de joyas
- Tallado de gemas

- Diseño y fabricación de joyería
- Historia del arte
- Minería de gemas
- Comercio de gemas

La talla tiene exactamente cien facetas, un número redondo que simboliza los 50 años que cumple el IGE en el año 2017 y otro medio siglo más de vida llena de éxitos que le deseamos como mínimo.

La parte inferior de la talla - la culata - tiene importancia fundamental para el correcto paso de la luz en la gema. Esta parte actúa como un reflector de luz para devolver los rayos hacia el observador. Si la culata es demasiado baja, la luz atraviesa la gema sin reflejarse ni dar brillo; si es demasiado profunda, se refracta hacia los lados y se pierde igualmente. Para un brillo máximo, de nuevo, necesitamos una proporción de culata equilibrada, calculada especialmente para esta talla y teniendo en cuenta el índice de refracción de la gema que se va a tallar.



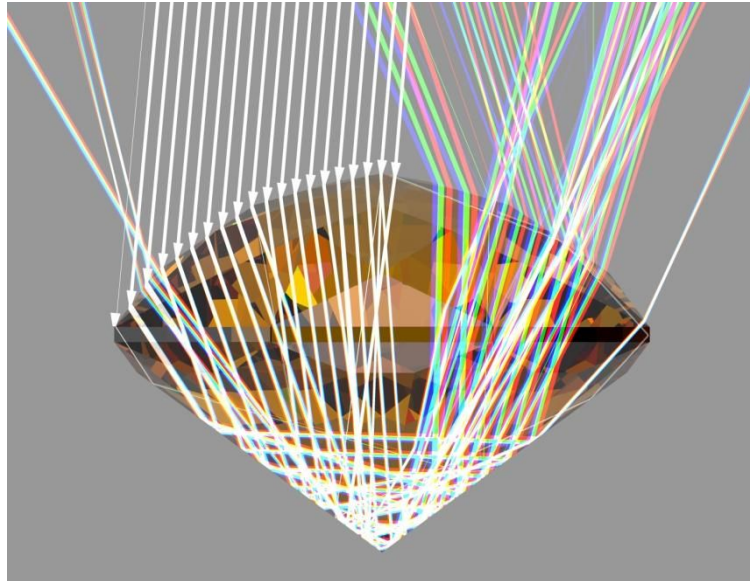
Facetas de la culata.

Volviendo a la simbología de la talla, numerosas facetas pequeñas que constituyen la culata (1) representan al colectivo de miles de socios y alumnos que han pasado por el IGE a lo largo de los 50 años de su historia. Su papel ha sido fundamental para la vida del Instituto, para que los conocimientos gemológicos se queden reflejados en forma de brillo multicolor de los éxitos profesionales de sus socios y alumnos.

A su vez, las ocho facetas anchas (2) que adaptan la forma de cono de la culata al perímetro octogonal, simbolizan las áreas de ciencias afines en las que se fundamenta la Gemología:

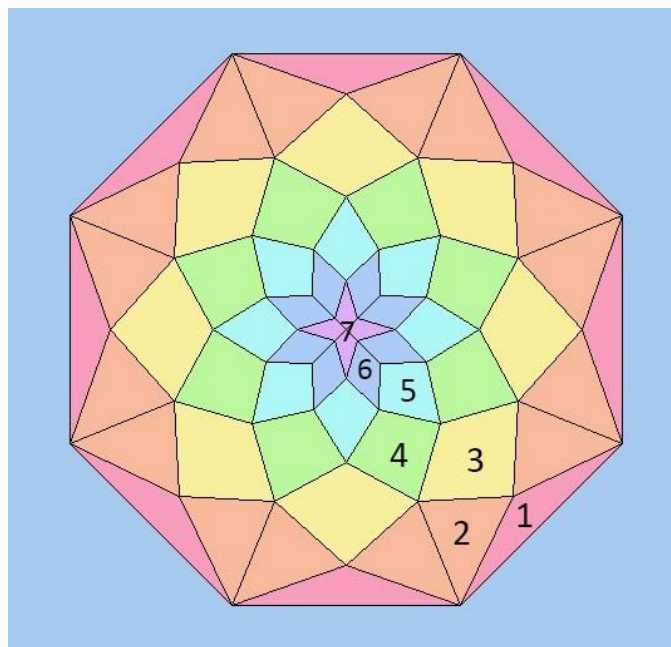
- Física
- Química
- Mineralogía
- Cristalografía
- Yacimientos minerales
- Geografía
- Historia del Arte
- Diseño y joyería

Los rayos de luz reflejados en la culata se dirigen hacia la parte superior de la gema, donde antes de salir hacia el observador se refractan en las facetas de la corona. Los ángulos de rayos refractados dependen de la longitud de onda de cada parte del espectro visible, por lo cual en gemas con alta dispersión, como el diamante o la esferita, observamos destellos de colores por corona en vez de rayos de luz blanca. Tallas con coronas grandes en forma de cúpula, sin una tabla horizontal, son especialmente favorables para revelar la máxima dispersión de la gema.



Paso de luz a través de la gema, con rayos incidentes blancos y rayos salientes que sufren dispersión al refractarse a través de la gema. Modelado en el programa DiamCalc.

Esta tarea de darle brillo a la labor del IGE depende de sus activos, materiales y humanos, simbolizados en las facetas de la corona. Los siete cinturones de facetas, desde el filetín y hacia el vértice de la corona, representan estos activos del Instituto que le han permitido desarrollar sus numerosas actividades a lo largo de su historia.



Facetas de la corona.

Las facetas más cercanas al filetín (1) corresponden a los valiosos activos materiales acumulados por el IGE a lo largo de sus 50 años de vida – colecciones de gemas, utilizadas en clases y expuestas en el museo, libros de la biblioteca y apuntes de clases, aparatos gemológicos para cursos y para el Laboratorio de Certificación, y otros medios materiales que hacen posible las actividades del Instituto.

La labor de la administración es esencial en la vida de cualquier organización. Los cinco Presidentes del IGE, desde el primero y hasta el actual, los miembros de su Junta Directiva que han dedicado incontables horas a la gestión del IGE, su personal administrativo, los colaboradores voluntarios que siempre han ayudado al IGE de forma desinteresada, todos ellos están reflejados en el segundo cinturón de facetas de la corona (2).

El siguiente círculo de facetas (3) corresponde al Laboratorio de Análisis y Certificación de Gemas del IGE, departamento puntero en equipamiento y personal cualificado para el análisis gemológico que goza de gran prestigio nacional e internacional, en gran medida gracias a la labor de su antiguo director, maestro y amigo Juan S. Cózar que dedicó al IGE treinta y ocho años de su vida.

La actividad de la Formación del Instituto queda reflejada en el cuarto cinturón de facetas (4) de la corona. Durante medio siglo, decenas de miles de alumnos han pasado por las aulas del IGE, obteniendo los conocimientos del apasionante mundo de las piedras preciosas de sus profesores. Gracias a ellos, los cursos teóricos y prácticos del IGE siempre han tenido el máximo prestigio de formación gemológica para el sector de joyería. En uno de estos cursos, el autor dio sus primeros pasos en el arte de facetado de gemas.

La Tasación de Joyas es otra actividad que desempeña el IGE, muy importante sobre todo para clientes particulares que quieren valorar sus joyas. En muchos casos, los conocimientos gemológicos son necesarios precisamente para determinar el valor económico de gemas y joyas. Esta área queda reflejada en el quinto cinturón de facetas de la corona (5).

El siguiente cinturón (6) corresponde a la importantísima labor de divulgación de conocimientos gemológicos que ha venido realizando el IGE a lo largo de toda su historia. Sus actividades de libre asistencia en las ferias de joyas y gemas, su ciclo anual de conferencias, su página web con inmensa cantidad de materiales de libre acceso, sus cursos gratuitos de gemología básica, su actividad en redes sociales, todo ello ha contribuido muy considerable en el aumento de nivel general de cultura gemológica en España y otros países hispanoparlantes.

Por último, la corona se cierra con un cinturón de cuatro facetas en forma de rosa de vientos (7). Estas facetas simbolizan las extensas relaciones nacionales e internacionales que mantiene el IGE actualmente, fruto de su labor a lo largo de medio siglo de historia. Como ejemplos de estas relaciones podemos mencionar su asociación con la Universidad Politécnica de Madrid, a través de la ETSI de Minas y su Fundación Gómez Pardo, el reconocimiento del Laboratorio del IGE por la Cámara de Comercio de la Comunidad de Madrid, el hecho de ser miembro fundador de la Federación Europea de Enseñanza de Gemología (FEEG), la unión de diez escuelas gemológicas europeas de primer nivel que imparten el título de Gemólogo Europeo.

A continuación presentamos una gema típicamente española, una esfalerita de 25 quilates de peso, facetada con la talla de “50 aniversario del IGE” por Egor Gavrilenko, para donación a la colección de gemas del IGE.

